

Un presupuesto que garantice derechos y dinamice la economía

Análisis de la Bancada del Frente Amplio sobre la propuesta de ley de presupuesto del Gobierno de Sebastián Piñera

La discusión sobre el presupuesto de la nación es una oportunidad para deliberar democráticamente cómo decidimos sobre el gasto público y las distintas visiones que tenemos como congresistas sobre la priorización los recursos. Mientras algunos diseños pueden generar inclusión, redistribución de las riquezas y participación ciudadana; otros generan exclusión, aumento de la desigualdad y la concentración de los recursos para el fortalecimiento de conglomerados económicos. Nuestra invitación como Bancada del Frente Amplio, es ampliar la discusión presupuestaria más allá de lo técnico, y centrarnos - en un primer momento - en las consideraciones político y económicas sobre el rol del Estado en la calidad de las prestaciones públicas, la justicia tributaria, la recaudación de ingresos y la responsabilidad fiscal.

En primer lugar, nos hemos formado la opinión de que el presupuesto 2019 en tramitación es un mal presupuesto, en tanto **no se hace cargo de hacer de la inversión pública una herramienta que dinamice la economía y le permita al país retomar el crecimiento**. Esto se aprecia claramente en el proyecto de ley donde la inversión y las transferencias de capital tienen un crecimiento modesto o disminuyen. La mayor expresión de esto es el 0% de aumento real de la Inversión Regional, contradiciendo la promesa de campaña de Sebastián Piñera respecto del fortalecimiento de las regiones. A eso se suman preocupantes disminuciones en CORFO, la disminución de la inversión en Ciencias y Tecnología y la inmensa disminución en el presupuesto al programa de apoyo al desarrollo de energías renovables no convencionales del Ministerio de Energía.

En segundo lugar, se observa una **tendencia general por parte del Gobierno a fortalecer el rol de un Estado subsidiario en vez de fortalecer un Estado que brinde mayor seguridad social**. Esta lógica no nos sorprende. Sabemos de la naturaleza ideológica del Gobierno y **no esperamos que fortalezca lo público, pero eso no significa que aceptemos un intento de estancar el gasto público y expandir las transferencias de recursos a privados**. Es preocupante que los ministerios sectoriales tengan la menor expansión del gasto social en años. Desde el Frente Amplio nos preguntamos ¿para qué queremos crecimiento si no somos capaces de expandir y mejorar nuestras prestaciones sociales para quienes más lo necesitan?

Lo anterior, así también como el recorte presupuestario realizado a mediados de este año, es una demostración del profundo sesgo ideológico del Gobierno de Sebastián Piñera. ¿Por qué aplicar políticas de austeridad cuando éstas no han funcionado en otros países? Si Chile tiene uno de los gastos sociales y deuda neta más baja del mundo, ¿qué más que la ideología pretende seguir contrayendo la cantidad y calidad de prestaciones públicas y sociales? Bajo ese mismo sesgo que - tanto por Ley de Presupuesto como por el proyecto del Gobierno de financiamiento a las fuerzas armadas- sigue perpetuando los privilegios presupuestarios al Ejército en vez de avanzar en la reducción progresiva tanto del gasto, como de los privilegios, en armamento de tal manera de utilizar esos recursos justamente en el aumento del necesario

gasto social. **Con este proyecto de ley de presupuestos 2019, el Ejecutivo está desacelerando la inversión pública y con eso contribuye a ralentizar la economía.** Con dicha desaceleración del gasto social y menor inversión pública, el Gobierno no se hace cargo de los desafíos de productividad y profundiza las desigualdades, impidiendo la generación de un presupuesto promotor de la redistribución de la riqueza en nuestro país y así, obstaculizando que las chilenas y chilenos tengan una mejor calidad de vida.

El Gobierno dice que quiere “reducir el déficit fiscal”, pero omite decir que esta no es la única forma de reducir el déficit. Lo cierto es que esto también podría ser resuelto generando mayores ingresos permanentes, pero paralela y contradictoriamente el Gobierno pretende liberar al 1% más rico del pago de más 800 millones de dólares a través de la llamada “modernización tributaria” y aumentando regresivamente la dependencia de Chile a los ingresos por IVA.

La misma contradicción se observa al analizar el presupuesto del Ministerio de Defensa, que una vez más es gigantesco y no se condice con las enormes carencias y necesidades en el ámbito social. Hacemos un llamado al Gobierno a avanzar en la reducción progresiva del gasto en armamento de tal manera de utilizar esos recursos justamente en el aumento del necesario gasto social.

Ante un presupuesto centralista nuestra primera prioridad como Bancada del Frente Amplio es destinar más presupuestos a las regiones. Para dinamizar la economía y superar las desigualdades, debe existir una mayor inversión de capital y esta debe ser administrada a nivel regional. Así también esperamos ver un mayor acción sobre la irrupción de la problemática socio ambiental que existe en las zonas de sacrificio que han sufrido todo el impacto de la relación existente entre el extractivismo y la alta producción de contaminantes como, por ejemplo, en la zona de Quintero y Puchuncaví de la región de Valparaíso.

En tercer lugar, defenderemos un presupuesto con enfoque feminista, que defienda los derechos de las mujeres, reconociendo su diversidad, fomentando la participación laboral, pero acompañada de la creación de un Sistema Nacional de Cuidados, además promoveremos los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres. Nos preocupan los recortes presupuestarios realizados a los programas de empleabilidad femenina en el Ministerio del Trabajo y el estancamiento de los recursos para el programa de “Prevención de la Violencia” en el SERNAM. En especial, habrá que revisar el enfoque de los nuevos programas propuestos por el Gobierno, y seremos rigurosos en los criterios de asignación que se propongan a todas estas líneas programáticas.

En cuarto lugar, defenderemos el fortalecimiento de los servicios públicos y el gasto social. Creemos que ambos juegan un rol clave en la economía del país, en la superación de la desigualdad y, por ende, impactan directamente en la calidad de vida de las personas. Por esta razón, velaremos por que no exista ningún retroceso en el rol del Estado en materia de Educación, Salud, Vivienda en Ciencia e Innovación y Desarrollo.

En síntesis, proponemos un presupuesto que contemple un presupuesto especial para las zonas de sacrificio de nuestro país; también para el fortalecimiento de la igualdad en la diversidad de las mujeres. Que tenga la característica de potenciar a cada una de las regiones del país, desde un enfoque que promueva realmente la descentralización, y la generación de fuertes incentivos de empleos sin precariedad, con un Estado que promueva dichas inversiones y el presupuesto de los servicios sociales adecuadamente en todas las regiones del país.

Aún es tiempo para que las fuerzas políticas y las organizaciones ciudadanas intervengan en este debate, para corregir el rumbo de esta propuesta del gobierno y se apruebe un Presupuesto 2019 coherente con las necesidades de toda la nación. Se requiere un Estado no sólo eficiente e inclusivo, sino también transparente y promotor principal de la redistribución de la riqueza de nuestro país para mejorar la calidad de vida de las personas. Para ello comprendemos que nuestras concepciones del Estado deben concretarse, partiendo por el presupuesto fiscal de nuestro país.

Bancada Frente Amplio.